

La actualización de junio de 2026 del pronóstico de la temporada de huracanes del Atlántico de la CSU reduce las cifras y mantiene la predicción de una temporada por debajo del promedio.

Por el personal de MarComm

Nota para los periodistas: *El equipo de la CSU publicará actualizaciones adicionales sobre el pronóstico el 8 de julio y el 5 de agosto. Toda la información, incluyendo este comunicado y futuras actualizaciones, estará disponible en tropical.colostate.edu. Recursos multimedia, incluyendo fragmentos de entrevistas en video y otras imágenes, están disponibles bajo petición. Puedes contactar a Jennifer Dimas (Jennifer.Dimas@colostate.edu) o Joshua Rhoten (Joshua.Rhoten@colostate.edu) para consultas de prensa en inglés y español, y si desea ser incluido en futuros envíos de comunicados de prensa.*

Los investigadores de huracanes de la Universidad Estatal de Colorado han reducido levemente su [pronóstico original](#) y siguen pronosticando una temporada de huracanes en el Atlántico por debajo del promedio con su proyección actualizada para 2026. El equipo de Ciclones Tropicales, Radar, Modelo Atmosférico y “Software”, en el Departamento de Ciencias Atmosféricas, cita el aumento en la probabilidad de un fenómeno de El Niño de magnitud moderada a fuerte como factor principal para la predicción de 11 tormentas con nombre (ej. tormentas tropicales y huracanes), de las cuales anticipan que cinco se convertirán en huracanes y dos en huracanes de categoría mayor (categoría 3+ en la escala de vientos de huracanes Saffir-Simpson). Estas cifras están por debajo del promedio a largo plazo de 14, siete y tres, respectivamente. A modo de referencia, el pronóstico de abril era de 13, seis y dos, respectivamente.

El Niño, un patrón climático recurrente que se caracteriza por la presencia de aguas más cálidas de lo normal en el Pacífico tropical oriental y central, tiende a intensificar los vientos del oeste en los niveles superiores de la atmósfera a través del Caribe y hacia el Atlántico tropical. Estos vientos resultan en un aumento de la cizalladura vertical del viento, lo cual es desfavorable para la formación y la intensificación de huracanes en el Atlántico. Los eventos de El Niño de intensidad moderada a fuerte generalmente tienen un impacto mayor en la cizalladura vertical del viento en el Atlántico tropical que los eventos de un El Niño débil.

El Pacífico tropical actualmente presenta condiciones cálidas neutras del fenómeno de El Niño-Oscilación del Sur (ENSO por sus siglas en inglés). Se espera que estas condiciones evolucionen a El Niño próximamente. Aunque la intensidad de El Niño se mantiene incierta, el equipo de la CSU anticipa que un fenómeno de El Niño de moderado a fuerte es muy probable para el pico de la temporada de huracanes del Atlántico, entre agosto y octubre.

Actualmente, las aguas del Atlántico tropical occidental presentan temperaturas cercanas al promedio, mientras que en el Atlántico tropical central y oriental se encuentran más frías de lo normal. En general, las temperaturas de la superficie del mar observadas actualmente en el Atlántico tropical y subtropical presentan señales mixtas para la temporada de huracanes.

Aunque el Atlántico oriental subtropical se encuentra relativamente cálido, favoreciendo una actividad de huracanes en el Atlántico por encima de lo normal, las aguas relativamente frías en el Atlántico tropical oriental y central favorecen actividad de huracanes por debajo de lo normal. Un Atlántico cálido favorece una temporada por encima del promedio, ya que la principal fuente de energía de un huracán es el agua cálida del océano. Además, un Atlántico cálido resulta en una presión atmosférica más baja y una atmósfera más inestable. Ambas condiciones favorecen la formación de huracanes.

Dadas las señales marginales en el Atlántico y el aumento en la probabilidad de un fenómeno de El Niño de intensidad moderada a fuerte, el equipo de pronóstico de la CSU tiene más confianza en su pronóstico de una temporada de huracanes en el Atlántico por debajo de lo normal para 2026.

¿Cómo la CSU realiza sus pronósticos de temporada de huracanes?

El equipo basa sus pronósticos en un modelo estadístico, así como en cuatro modelos que utilizan una combinación de estadísticas y predicciones de condiciones a gran escala del Centro Europeo de Pronósticos Meteorológicos a Medio Plazo (ECMWF, por sus siglas en inglés), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UK Met Office), la Agencia Meteorológica de Japón y el Centro Euro Mediterráneo sui Cambiamenti Climatici. Estos modelos utilizan 25 a 40 años de historial de temporadas de huracanes y evalúan variables como: la temperatura de la superficie del Océano Atlántico, presión a nivel del mar, cizalladura vertical del viento, el fenómeno de El Niño (ENSO) y otros factores. Este año, por primera vez el equipo de CSU también está utilizando un modelo climático basado en aprendizaje automático (“machine learning”) denominado “Ai2 Climate Emulator” (ACE2, por sus siglas en inglés), el cual se corre con las temperaturas de la superficie del mar pronosticadas por el modelo climático del ECMWF. La mayoría de los modelos apuntan a una actividad algo debajo del promedio.

“Hasta el momento, la temporada de huracanes de 2026 exhibe características similares a las temporadas de 1957, 1965, 1987, 1997, 2009 y 2015,” dijo Phil Klotzbach, investigador científico en el Departamento de Ciencias Atmosféricas de CSU y autor principal del informe.

“Todas nuestras temporadas análogas tuvieron actividad de huracanes en el Atlántico debajo del promedio,” dijo Klotzbach. “La falta de actividad en nuestras temporadas análogas aumenta nuestra confianza en una temporada de huracanes del Atlántico de 2026 por debajo del promedio.”

El equipo pronostica que la actividad ciclónica de 2026 será aproximadamente el 60% de la temporada promedio del 1991-2020. En comparación, la actividad ciclónica de 2025 fue cerca del 105% de la temporada promedio. El huracán más significativo de la temporada de huracanes del Atlántico 2025 fue el huracán Melissa, que tocó tierra en Jamaica como huracán

de categoría 5, ocasionando daños de casi \$12 mil millones y provocando 93 fatalidades a través de la región del Caribe.

El equipo también pronostica la Energía Ciclónica Acumulada (ACE, por sus siglas en inglés) que se produce al oeste de los 60 grados de longitud oeste. La misma es una métrica integrada que toma en cuenta la frecuencia, la intensidad y la duración de las tormentas en la mitad oeste de la cuenca del Atlántico, que ha demostrado ser útil para la predicción de la probabilidad de que el sistema toque tierra. La ACE generada al oeste de los 60 grados se correlaciona mejor con las tormentas que tocan tierra en la cuenca del Atlántico que la ACE de toda la cuenca, ya que prácticamente todas las áreas propensas a ser impactadas por huracanes en el océano Atlántico están ubicadas al oeste de los 60 grados oeste.

Por lo general, un porcentaje levemente menor de la ACE de toda la cuenca se produce al oeste de los 60 grados oeste en los años de El Niño, relativo con los años de La Niña. Dado que el equipo prevé que El Niño sea el escenario más probable en 2026, se pronostica que el porcentaje de la ACE de toda la cuenca que se produzca al oeste de los 60 grados de longitud oeste sea menor en 2026.

Este es el año número 43 que CSU emite un pronóstico para la cuenca del Atlántico. El profesor emérito Bill Gray comenzó los pronósticos de temporada en la CSU y lanzó el primer informe en 1984. Él continuó siendo su autor hasta su muerte en 2016. Los autores del pronóstico de este año son Phil Klotzbach, Michael Bell, Levi Silvers, Juhyun Lee, Delían Colón-Burgos y Nicholas Mesa. El equipo de CSU-RAMS es parte del Departamento de Ciencias Atmosféricas en la Facultad de Ingeniería “Walter Scott, Jr.” de CSU. El departamento alberga uno de los programas de ciencias atmosféricas mejor calificados en el mundo.

El pronóstico de CSU busca proveer el mejor estimado de la actividad de huracanes en el Atlántico durante la temporada, no una medida exacta.

Como siempre, los investigadores sugieren a los residentes costeros que tomen las precauciones adecuadas.

“Sólo toma una tormenta cerca de usted para que esta sea una temporada activa para usted,” dijo Michael Bell.

La probabilidad de que un huracán toque tierra incluida en este informe (2026)

Este reporte también incluye la probabilidad de que un huracán de categoría mayor toque tierra en el 2026:

- 24% para toda la costa de EE.UU. (el promedio durante 1880–2020 es 43%).

- 11% para la costa este de EE.UU., incluyendo la Península de la Florida (el promedio durante 1880–2020 es 21%).
- 14% para la costa del Golfo desde el “Panhandle” de la Florida hasta Brownsville, Texas (el promedio durante 1880–2020 es 27%).
- 26% para el Caribe (el promedio durante 1880–2020 es 47%).

El equipo de pronóstico también presenta las probabilidades de tormentas con nombre, huracanes y huracanes de categoría mayor, rastreando dentro de un radio de 50 millas de cada condado o región a lo largo del Golfo y la costa este de EE. UU., así como estados costeros propensos a huracanes, estados mexicanos, provincias canadienses y países de América Central y el Caribe. Estas probabilidades para regiones y países se ajustan según el pronóstico de temporada actual.

El financiamiento para el informe de este año es gracias a “Ironshore Insurance”, “Insurance Information Institute”, “Gallagher Re”, “Insurance Auto Auctions”, “Commodity Weather Group” y una subvención del “G. Unger Vetlesen Foundation”.

**PRONÓSTICO DE LA TEMPORADA DE HURACANES 2026
PARA LA CUENCA DEL ATLÁNTICO**

Parámetro del pronóstico y promedio del 1991–2020 (en paréntesis)	Fecha de publicación 9 de abril de 2026	Fecha de publicación 10 de junio de 2026
Tormentas con nombre (NS) (14.4)	13	11
Días de tormentas con nombre (NSD) (69.4)	55	45
Huracanes (H) (7.2)	6	5
Días de huracanes (HD) (27.0)	20	15
Huracanes de categoría mayor (MH) (3.2)	2	2
Días de huracanes de categoría mayor (MHD) (7.4)	5	4
Energía ciclónica acumulada (ACE) (123)	90	70
ACE Oeste de 60°W (73)	50	35
Actividad ciclónica neta (NTC) (135%)	100	80

*Traducido al español por los integrantes del equipo de TC-RAMS de CSU:
Delián Colón-Burgos y Nicholas Mesa